



A la búsqueda de molinos

Un molino en Espés

Agosto 2007

Los senderistas que sigan la Senda Prepirenaica —GR15 desde Pont de Suert (Alta Ribagorça) hasta Acumuer (Alto Gállego)— pasarán por un edificio humilde y ruinoso en el tramo entre Espés y Abella, justo después del primer pueblo. Pocos sospecharían que éste es solo el piso superior de una gran estructura, el molino de Espés, y que la mayor parte del edificio, como un iceberg, está en la parte inferior e invisible desde el camino.

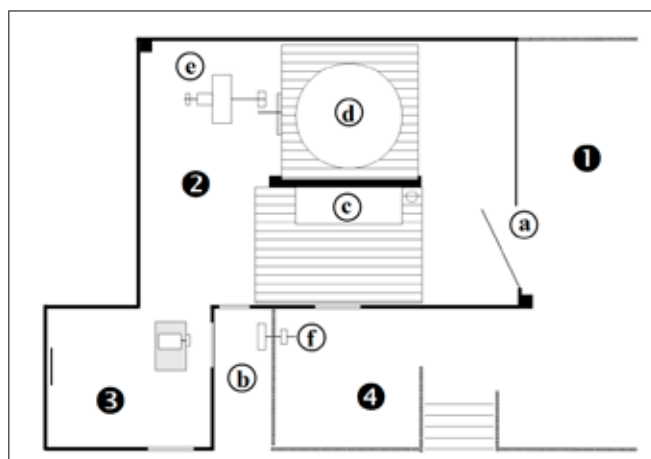
Situación

La foto aérea ofrece una buena descripción de la situación. La línea superior pálida y sinuosa es el antiguo camino entre ESPÉS y ABELLA, hoy en día la ruta del GR. Debajo, la banda blanca diagonal más ancha es el BARRANCO DE LAS NAVINAS, que se origina cerca de Abella y finalmente desemboca en

el RÍO ISÁBENA a través del BCO DE ESPÉS. Entre los dos elementos llamativos del paisaje se encuentra el emplazamiento del molino (debajo de la línea vertical blanca).

De arriba (norte) a abajo, primero vemos una mancha blanca un poco a la izquierda de la línea. Ese es el embalse, que, con una

longitud aproximada de 15 m, resulta bastante pequeño para un harinero anexo a central eléctrica. La pared del embalse es claramente reconocible en el lado derecho del estanque. Es una pared formada por dos filas de grandes rocas gruesas con el espacio intermedio lleno de tierra y cubierto de hierba.





Molino con la entrada superior, y embalse visto desde el GR15 — 2020

de porche (❶) cuya cubierta de uralita está realizada con armazón de madera, a una sola vertiente. El frente está abierto y el área del piso es aproximadamente la misma que la de la sala de moler misma.

El edificio principal contiene la sala de moler (❷) y es de planta cuadrangular realizado en sillarejo. Cuenta con dos pisos. Se encuentra cubierto con techumbre de tejas a una sola agua. Se puede acceder a la sala de moler a través de una puerta en la pared de separación con el porche (a). Esa pared claramente no es la exterior original del edificio. Es mucho más estrecha que las otras y está construido con ladrillos delgados, al igual que las paredes interiores de muchas casas antiguas. La partición no es más alta que el techo de la planta baja. El resto del muro hasta el techo se cierra con listones de madera. También se utilizó el mismo tipo de listones para cerrar las aberturas en las paredes por encima del canal de drenaje (b).

Un poco más a la derecha (exactamente debajo de la línea blanca) vemos, como un arco pálido, el camino que va del GR a la entrada superior del molino y más abajo donde está la entrada a la sala de moler.

Bajo el rectángulo del molino vemos que el terreno que desciende hasta el Bco de las Navinas ha sido cultivado como campo. A la derecha, se ve muy claro el muro de piedra que forma una barrera contra el agua que baja por la pendiente de la derecha.

Una doble hilera de árboles que corre diagonalmente hacia arriba desde el embalse, delata la ruta de la acequia. La zona entre esa acequia y el GR estaba previamente regada y trabajada. Los viejos límites entre las parcelas todavía son vagamente visibles.

El edificio

El edificio del molino consta de cuatro partes y está claro que fue construido y renovado en varias fases.

Primero hay una especie



Sala de moler — 2020



Engranaje con dientes de madera

— 2020



Turbina al lado de la bancada del harinero

— 2020

El techo del taller ha desaparecido. Si el techo se derrumbó, los aparatos y el piso deberían haberse cubierto con escombros. No hay rastro de escombros ni nada que indique daños por un colapso. Sospechamos que todo el piso superior fue cuidadosamente demolido.

No hay escalera dentro de la sala de moler. El acceso al piso superior se realizaba por la puerta a la altura de la balsa. El enlucido delata que el techo se levantó alguna vez. Sin embargo, el espacio libre de arriba sigue siendo bastante bajo y el lugar ofrece la impresión de un toldo más que de un piso real. Si yo fuera molinero,

recibiría el grano a moler a este nivel para facilitar su vertido en la tolva.

La central eléctrica (3) se apoya contra el molino en el lado suroeste. Es una pequeña torre cuadrada de un piso. Con motivo de nuestra primera visita en 2007, la instalación aún estaba bastante completa con un panel de control y un regulador de tensión contra el muro occidental y un generador en el medio. Sobre la rueda del generador todavía estaba la cinta con la que la turbina hacía girar el generador. Nuestra visita en 2020 fue una decepción, otra vez. El panel de control con la pantalla de lámpara elegante había desapa-

recido y el regulador estaba suelto en el suelo.

Finalmente, encontramos un espacio rectangular (4) con aproximadamente la misma área que en el central. Una vez hubo un techo sobre el espacio, pero tenía muros bajos que no llegaban al techo. Hoy día se ha derrumbado y bajo los fragmentos de tejas y tablones hay varias piezas metálicas. Es difícil determinar el uso exacto de este espacio. Sospechamos que aquí había un motor separado para hacer girar las piedras. Quizás también hubo una limpiadora. Otra posibilidad, a saber, que hubiera dispositivos movidos por la turbina, parece



Cárcavo

— 2007



Canalón por debajo de la plataforma



Final exterior del canalón

— 2007



Central eléctrica: generador, cuadro de control, regulador de tensión — 2007



Placa sobre el regulador de tensión

menos probable debido a la estructura del edificio.

El harinero

La sala de trabajar (2) está dominada por las instalaciones del harinero. A la derecha contra el muro vemos una bancada alta (d) sostenida por vigas que están en el muro por un lado y apoyadas sobre un pequeño muro por el otro. Sobre la bancada descansa un par de piedras cubiertas con un guardapolvo redondo. La instalación se completa con tolva y grúa, todo en perfecto estado. La harina se recogía en un gran farinal sobre una plataforma elevada (c). Esa plataforma ocupa todo el espacio entre la bancada y el muro exterior y se extiende más allá de la bancada en el lado oeste (ver croquis). Esto fue necesario porque hay un canalón debajo de la plataforma para dar lugar a una cinta entre la rueda que empuja las

piedras y una rueda más pequeña afuera (4, f). Gracias a la plataforma, se puede llegar sin riesgo a la turbina y a la central eléctrica al otro lado de la cinta.

La central eléctrica

La turbina (e) se esconde detrás de la bancada. Es el número 142 que fue fabricado por LA ELECTRICIDAD S.A. de SABADELL. Ya hemos hablado de esta empresa en RIBERA DE CASTANESA (el Gurrión 152) donde hay una turbina mucho más grande de la misma marca que lleva el número 129. Y también en el molino de ACUMUER (el punto final del GR15) se puede ver una turbina de la misma marca con el número 156.

Una rueda de cinta está unida a ambos extremos del eje de la turbina. Una cinta pasó por encima de la rueda izquierda hasta el alternador, que se encuentra a pocos metros en una consola en el

centro (3). Ya no queda rastro de placa de fabricación en el generador y, lamentablemente, ya no podemos determinar qué marca y tipo es.

El panel de control es muy simple con un voltio- y un amperímetro. En la parte inferior un interruptor grande está montado y para la seguridad del circuito, vemos dos filamentos metálicos en el medio que actúan como fusibles. En la placa de la marca en el centro podemos descifrar el nombre E. BOIXERES. La pierna de la R se extiende con un estilo enérgico que subraya las últimas letras.

Debajo del panel cuelga un regulador de tensión de la marca CROMPTON & C° de CHELMSFORD en Essex en el este de Inglaterra. Crompton & C° fue fundada en 1878 por ROOKES EVELYN BELL CROMPTON y rápidamente se convirtió en el mayor distribuidor y fabricante de generadores de electricidad y sistemas de iluminación en su país. Debido a su buena reputación, la empresa tenía también una gran demanda en otras partes de Europa.

Crompton no tenía miedo de probar cosas nuevas. En 1893, el inventor escocés ALAN MACMASTERS ideó el prototipo de tostadora eléctrica en Crompton, quien la comercializó mejorada con el nombre de Eclipse. Fue el

precursor de los dispositivos casi ubicuos de hoy. El dispositivo se adelantó un poco a su tiempo, porque ¿quién ya tenía electricidad en casa a finales del siglo XIX? Posteriormente, Crompton, como CARLOS VELLINO ROCH, a quien vimos en la almazara de BANASTÓN (el Gurrión 144), se aventuró a experimentar con un ómnibus a pilas. En noviembre de 1911, la empresa presentó un biplano británico propulsado por dos motores a batería. Nunca funcionó.

No está claro si también había un transformador en la planta. Aparte de algunos aisladores rotos, yano se puede ver nada del cableado y de cómo se sacaron y conectaron a la red.

La fuerza motriz

El eje de la turbina no está conectado al sistema de engranajes de las muelas. En el suelo, debajo de la bancada, se monta un eje separado, con una doble rueda en la parte superior: una rueda de cinta y una rueda dentada que

actúa sobre el arrastre de las piedras. Sin embargo, no es posible colocar una cinta sobre ambas ruedas y utilizar la turbina como motor.

Pero a través del canalón que corre debajo de la plataforma (c), se puede colocar una cinta en la rueda (f) que está afuera en el pequeño espacio demarcado ④. Quizás había un motor estacionario tipo diesel allí para hacer girar las piedras.

Es extraño que en el mismo eje que la rueda (f) esté montada una segunda rueda más grande, que cuelga sobre el canal de descarga (b) del cárcavo. No está claro para qué debería ser así. Uno podría imaginar que había una cinta que atravesaba la rueda derecha de la turbina hasta esta rueda grande sobre el desagüe (b). La rueda pequeña (f) en el mismo eje transferiría entonces el movimiento de la turbina a través de la cinta en el canalón a los engranajes debajo de la bancada.

Debido a que hay dos transiciones de una rueda con una circunferencia pequeña a una más grande, las piedras tendrán una velocidad notablemente menor que la turbina.

Hay varias dificultades en esta línea de pensamiento. No pudimos detectar un hueco que permita una conexión entre la turbina por dentro y la rueda por fuera. Y si hubiera tal cinta, debe haber sido estirada sobre el suelo y al lado de la plataforma (c). Esta es una situación peligrosa que podría resolverse fácilmente extendiendo más esa plataforma para cubrir las dos cintas. ¿Por qué no sucedió eso? Y finalmente, es dudoso que se dispusiera de agua suficiente para proporcionar energía a ambas actividades (central y molino).

Quizás todo estaba organizado de manera diferente. ¿Quién lo dirá?

Luc Vanhercke & Anny Anselin

Los libros que me cambiaron la vida

“Elogio de la lentitud”. Carl Honoré

Elogio de la lentitud no es, quizá, nada más que un camino completamente marginal alejado de la gran autopista por la que se mueve el mundo (rico) actual. Es tan insignificante que no representa una opción de cambio ni de confrontación con el modelo imperante, simplemente un desvío para algunos inadaptados o alternativos. Adquirí la mala costumbre de

escuchar la radio al acostarme desde niño. Tendría doce, trece o catorce años y las últimas voces que escuchaba cada día eran las de Federico Jiménez Losantos en el programa *La Linterna*, de la Cadena Cope. La vida es sorprendente. En cualquier caso, tengo el recuerdo de disfrutar escuchando los debates y el intercambio de ideas. Hace un par de días me acosté escuchando una entrevista al genial

Juan Carlos Ortega. Me sorprendí y desvelé cuando comenzó a explicar que buena parte de sus decisiones, su escaso interés en programas de éxito en televisión o en implicarse en proyectos complicados tienen causa en la idea de la muerte. Señaló que no solo, como todo el mundo, es consciente de ella, sino que está presente en su cabeza y condiciona su comportamiento en muchos aspectos concretos. Me desvelé